



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de abril de 2022
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo sexto período de sesiones
Tema 107 del programa
**Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la
Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas
(Biológicas) y Toxínicas y sobre Su Destrucción**

Consejo de Seguridad
Septuagésimo séptimo año

Cartas idénticas de fecha 19 de abril de 2022 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia a las Naciones Unidas

Deseo señalar a su atención la presentación realizada por el Jefe de las Tropas de Protección Nuclear, Biológica y Química de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia, Teniente General I. A. Kirilov, durante su exposición informativa de 14 de abril de 2022, que contiene materiales adicionales sobre programas biológicos con fines militares en el territorio de Ucrania (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 107 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vassily Nebenzia



Anexo de las cartas idénticas de fecha 19 de abril de 2022 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

[Original: ruso]

Exposición informativa del Jefe de las Tropas de Protección Nuclear, Biológica y Química de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia, Teniente General I. A. Kirilov

14 de abril de 2022

Como resultado de la operación militar especial de las fuerzas rusas se ha podido obtener información adicional sobre las actividades biológicas con fines militares de los Estados Unidos en territorio de Ucrania, lo que a su vez ha permitido corroborar numerosas violaciones de la Convención sobre Armas Biológicas.

Aprovechándose de brechas existentes en el derecho internacional y de la falta de un mecanismo claro de verificación, la Administración estadounidense ha ido aumentando constantemente sus capacidades en materia de guerra biológica en diversas regiones del mundo.

La Federación de Rusia ha realizado continuos esfuerzos para establecer un mecanismo de verificación de la Convención sobre Armas Biológicas, pero semejante iniciativa ha sido sistemáticamente bloqueada por el bloque occidental, liderado por lo Estados Unidos, desde 2001.

El actual Mecanismo del Secretario General para la Investigación del Presunto Empleo de Armas Químicas y Biológicas, así como el Protocolo de Ginebra de 1925 relativo a la Prohibición del Empleo en la Guerra de Gases Asfixiantes, Tóxicos o Similares y de Medios Bacteriológicos, no abarcan las cuestiones relacionadas con la verificación de las actividades biológicas de los Estados Partes. La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, con sede en La Haya, tampoco dispone de la autoridad para hacerlo.

Ya hemos proporcionado un esquema de la coordinación por los Estados Unidos de las actividades que se llevan a cabo en laboratorios biológicos e institutos de investigación en Ucrania.

Uno de sus elementos es el Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania, organización no pública que aparentemente nada tiene que ver con el Pentágono.

El Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia ha podido revelar el papel del Centro en las actividades biológicas con fines militares de los Estados Unidos en el territorio de Ucrania.

Según sus estatutos, el Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania es una organización internacional intergubernamental creada para prevenir la propagación de conocimientos y experiencias relacionados con las armas de destrucción masiva.

Su estatus jurídico está definido por el Acuerdo de 25 de octubre de 1993 celebrado entre los gobiernos de Ucrania, el Canadá, los Estados Unidos y Suecia y por el Protocolo de enmienda de 7 de julio de 1997.

El Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania tiene su sede en Kiev y cuenta con oficinas regionales en Bakú, Chisinau y Tiflis, así como en Járkov y Lvov.

Sin embargo, el Centro de Expertos en Amenazas Químicas y Biológicas del Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia pudo establecer que la principal

actividad del Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania es actuar como centro de distribución de subvenciones para la conducción de investigaciones del interés del Pentágono, en particular en relación con las armas biológicas.

Solo en los últimos años, Washington ha desembolsado más de 350 millones de dólares en la ejecución de proyectos del Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania.

Los clientes y patrocinadores estadounidenses del Centro son el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa de los Estados Unidos. El Centro también recibe fondos de la Agencia de Protección Medioambiental y los Departamentos de Agricultura, Salud y Energía de los Estados Unidos.

Téngase en cuenta, además, que en un documento de fecha 11 de marzo de 2022 elaborado por los supervisores del Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania, se subraya la verdadera naturaleza de esa organización. A ese propósito se señala que se ha observado una fuga de expertos científicos en materia de desarrollo de vectores y armamento avanzado que trabajaban para instituciones ucranianas, así como de expertos en materia de desarrollo de armas biológicas, radiológicas, químicas y nucleares. Los profesionales mejor capacitados y con experiencia en el trabajo con materiales y tecnologías de doble uso (entre 1.000 y 4.000) se han encontrado en circunstancias profesionales y financieras desfavorables. Ello los hace vulnerables a la desertión al servicio de otros Estados para participar en programas de desarrollo de armas de destrucción masiva, sistemas vectores y otras armas.

A través de ese lenguaje, Washington reconoce de hecho la labor realizada por expertos ucranianos en el desarrollo de sistemas vectores y medios para la utilización de armas de destrucción masiva y considera apropiado seguir financiándolos.

Citaré por su nombre a algunos de los funcionarios que participaron en programas biológicos con fines militares.

El puesto de director ejecutivo del Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania lo ocupa Curtis Bjelajac, de nacionalidad estadounidense. Nacido el 27 de agosto de 1968 en California, estudió en la Anderson University of Management de California. Tiene un máster en finanzas internacionales y trabaja en Ucrania desde 1994.

El director del consejo de administración del Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania por la Unión Europea es Eddie Arthur Maier; el director del consejo por los Estados Unidos es Phil Dolliff, Subsecretario de Seguridad Internacional y Programas de No Proliferación de Armas de Destrucción Masiva del Departamento de Estado.

Documentos obtenidos por el Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia confirman los vínculos existentes entre el Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania y el Departamento de Defensa de los Estados Unidos. La diapositiva muestra una recomendación oficial del Departamento de Estado de los Estados Unidos, avalando la cooperación del Centro con el principal contratista del Pentágono, la empresa Black and Veach. En la correspondencia, Matthew Webber, vicepresidente de la empresa, expresa su disposición a trabajar con el Centro en las investigaciones biológicas con fines militares en curso en el territorio de Ucrania.

Entre 2014 y 2022, el Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania ejecutó 500 proyectos de investigación y desarrollo en países del espacio exsoviético (Ucrania, Georgia, Moldova y Azerbaiyán).

Los supervisores estadounidenses se interesaron principalmente por las investigaciones de doble uso, como el proyecto 6166, relativo al desarrollo de tecnologías para la simulación, la evaluación y la predicción de los efectos de los conflictos y de las amenazas de propagación de armas de destrucción masiva, y el

proyecto 9601, relativo a la transferencia a la Unión Europea de tecnologías ucranianas de producción de materiales complejos de doble uso.

Muchos de esos proyectos tienen como objetivo estudiar posibles agentes de armas biológicas (peste, tularemia) y patógenos de importancia económica (gripe aviar patógena y peste porcina africana).

Los proyectos P-364, 444 y 781, dirigidos a estudiar la propagación de patógenos peligrosos a través de insectos vectores, aves silvestres y murciélagos, fueron financiados por el Centro directamente en beneficio del Departamento de Defensa.

Presten atención a estos documentos del proyecto 3007, relativo al seguimiento de la situación epidemiológica y medioambiental en relación con enfermedades peligrosas de origen acuático en Ucrania.

Durante los trabajos, especialistas ucranianos bajo la supervisión de científicos estadounidenses recogieron sistemáticamente muestras de agua en varios de los principales ríos ucranianos, como el Dnepr, el Danubio y el Dniestr, así como en el canal de Crimea del Norte, con el fin de determinar la presencia de patógenos especialmente peligrosos, como el cólera, la fiebre tifoidea y los patógenos de la hepatitis A y E, y sacar conclusiones sobre su posible propagación por el agua.

Como parte del proyecto se evaluaron las propiedades nocivas de las muestras seleccionadas y se depositaron las cepas en una colección para su posterior exportación a los Estados Unidos.

Observen este mapa de los recursos hídricos de Ucrania. Su análisis muestra que los resultados de este trabajo pueden ser utilizados para crear una situación biológica desfavorable no solo en la Federación de Rusia, sino también en las aguas del Mar Negro y el Mar de Azov, así como en Europa del Este, en particular en Belarús, Moldova y Polonia.

Nuestra preocupación por las actividades de Washington en Ucrania se debe a que, a despecho de sus obligaciones internacionales, los Estados Unidos ha mantenido en su legislación nacional normas que permiten trabajar en el ámbito de las armas biológicas.

La ratificación del Protocolo de Ginebra de 1925 por parte de los Estados Unidos estuvo acompañada de una serie de reservas, una de las cuales permite el uso de armas químicas y tóxicas como represalia.

De conformidad con la Ley Federal de los Estados Unidos titulada “Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism” (Unir y fortalecer a los Estados Unidos proporcionando las herramientas adecuadas necesarias para interceptar y obstruir el terrorismo), es posible llevar a cabo investigaciones en materia de armas biológicas siempre que cuenten con la aprobación del Gobierno estadounidense. Los participantes en dichas investigaciones no incurren en responsabilidad penal por el desarrollo de dichas armas.

De ese modo, la Administración estadounidense aplica en esa esfera el principio de la preeminencia de la legislación nacional sobre la internacional. Las investigaciones más controvertidas desde el punto de vista ético se realizan fuera de las jurisdicciones nacionales.

Por ejemplo, durante la operación especial en Ucrania, se ha comprobado que científicos estadounidenses de un laboratorio de Merefa (provincia de Járkov) estuvieron probando medicamentos biológicos potencialmente peligrosos en

pacientes del hospital psiquiátrico clínico provincial número 3 de Járkov entre 2019 y 2021.

Se seleccionó para los experimentos a personas con trastornos mentales en función de su edad, nacionalidad y estado inmunológico. Se utilizaron formularios especiales para registrar los resultados del control de los pacientes durante las 24 horas del día. La información no se introdujo en la base de datos del hospital y el personal de la institución médica firmó acuerdos de confidencialidad.

En enero de 2022, se clausuró el laboratorio de Merefá y todo el equipo y los medicamentos se trasladaron al oeste de Ucrania.

Hay varios testigos de esos experimentos inhumanos, cuyos nombres no podemos revelar para no comprometer su seguridad.

Por último, durante la sesión informativa anterior describimos un dispositivo técnico para el lanzamiento y utilización de preparados biológicos, que ha sido patentado en los Estados Unidos.

Al mismo tiempo, se señaló que Ucrania había enviado una solicitud a la empresa fabricante sobre la posibilidad de equipar los drones Bayraktar con equipo pulverizador.

Es preocupante que el 9 de marzo, tres vehículos aéreos no tripulados equipados con contenedores de 30 litros y equipo de pulverización de preparados fueran detectados en la provincia de Jersón por unidades de reconocimiento de las fuerzas rusas.

Según los datos disponibles, para enero de 2022, Ucrania habría adquirido a través de organizaciones intermediarias más de 50 dispositivos de ese tipo susceptibles de ser utilizados para aplicar preparados biológicos y productos químicos tóxicos.

Seguiremos analizando pruebas documentales de los crímenes cometidos por la Administración estadounidense y el régimen de Kiev en Ucrania.

La presentación y los materiales sobre las actividades biológicas con fines militares llevadas a cabo en el territorio de Ucrania se pueden consultar a través de los siguientes enlaces:

1. <https://disk.yandex.ru/d/f9KgolQWhxXueA>
2. <https://disk.yandex.ru/d/GWeH18ux9aL17g>